

Crisis y descontento: el aumento de la abstención crítica en el sur de Europa, 2002-2012

Crisis and Dissatisfaction: the rising up of critical abstention in Southern Europe, 2002-2012

Rocío ALARCÓN RASERO

Universidad Autónoma de Madrid

rocio.alarcon.rasero@gmail.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.10: v1001]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: *enero de 2015* || Fecha de aceptación: octubre de 2015

RESUMEN: Durante los últimos años, la Gran Recesión ha sido, con justicia, objeto de investigación. Sin embargo, son pocos los estudios que abordan su relación con el abstencionismo y, cómo esto representa la evolución de la brecha entre ciudadanos y partidos políticos bajo dichas circunstancias. Para establecer y estimar esta relación se han utilizado datos de la Encuesta Social Europea (ESS) para los años 2002 y 2012, gracias al análisis de los cuales se pone de relevancia que, en la última década, la abstención ha incorporado y reforzado un componente de crítica y rechazo a la oferta partidista y el modo de hacer política en el sur de Europa, donde la crisis ha golpeado con más fuerza, que encuentra su correlato en la participación de protesta.

Palabras clave: abstención, crisis, descontento, cambio, "salida", sur de Europa.

ABSTRACT: During recent years, the Great Recession has been an attractive research object. Notwithstanding, only a few papers are focused on its implications over abstentionism, and how the long distance among parties and voters is becoming larger under such circumstances. Aimed to clarify the crisis-abstention relationship, I use data from 2002 and 2012 European Social Survey (ESS), thanks to which we can affirm that abstention has embodied a critical feature, a refusal of the current party supply and policy making. These findings correlate with how citizens practice contention in Southern Europe, when the Great Recession has hit harder.

Keywords: abstention, crisis, dissatisfaction, change, exit, Southern Europe.

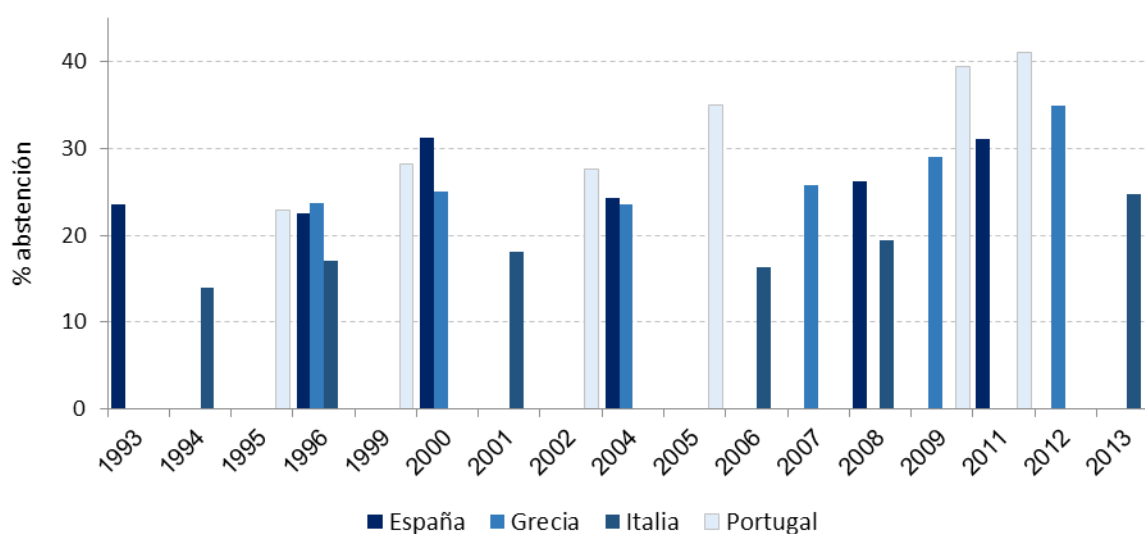
PRINCIPALES APORTACIONES (HIGHLIGHTS):

- Analiza la creciente abstención de manera comparada en la región sureuropea.
- La abstención puede ser también interesada y crítica al igual que el voto.
- Quienes se abstienen participan a través de modos más costosos, como la protesta.
- La abstención no puede reducirse a interés y apatía. Intención de mensaje de rechazo.

1. Introducción

Desde hace algunos años, el aumento de la abstención electoral en Europa es una pauta contrastada (Mair, 2005; Balis, 2007). No obstante, podemos apreciar notables incrementos en los niveles de abstención desde el comienzo de la crisis, especialmente en el sur de Europa, como muestra el Gráfico 1, donde tal incremento ha sido no sólo significativo, sino homogéneo, por contraposición a lo ocurrido en el resto de Europa occidental (Gráfico 2). Este trabajo se centra en ofrecer un análisis e interpretación del auge del fenómeno de la abstención electoral en el sur de Europa desde el inicio de la "gran recesión" en 2008. Lo que aquí se propone es el establecimiento de una relación entre ambos fenómenos, entendiendo el crecimiento de la abstención como respuesta al contexto político-económico de la crisis, y como una de las características del ciclo político en que España, Grecia, Italia y Portugal se han visto envueltos tras el estallido de la crisis.

Gráfico 1. Abstención en el sur de Europa, 2002-2012¹



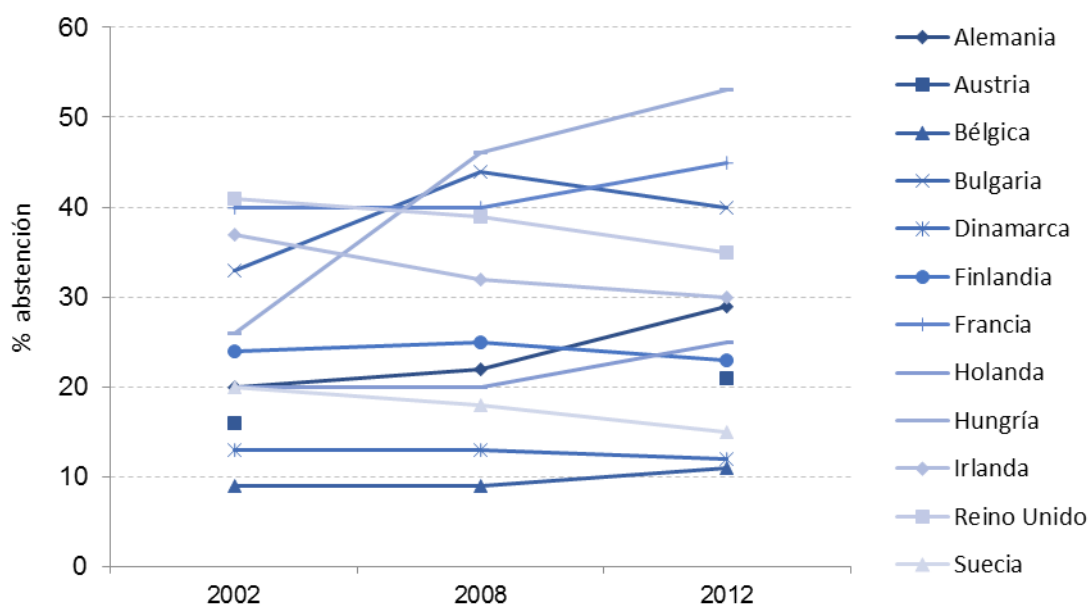
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *electionresources.org*

Según Anduiza (1999) la abstención puede relacionarse con factores institucionales (Blais, 1996; 2007; 2010), con el sistema electoral o de partidos, el bicameralismo o la dicotomía presidencialismo/parlamentarismo, o con factores individuales de entre los que destacan las características sociodemográficas como el hábitat (Font, 1995), el

¹ Las variaciones en el aumento de la abstención electoral pueden deberse a que, dentro de ser todos ellos los países más afectados por la crisis, en España, Italia, Grecia y Portugal pueden encontrarse "distintas crisis" y contextos (los dos rescates en Grecia, las reformas del sistema electoral italiano y la concurrencia de dos *incumbents*, Monti y Berlusconi, en los últimos comicios, la solicitud consensuada por todas las fuerzas parlamentarias de rescate en Portugal o el castigo a Zapatero en España).

sexo, el nivel de estudios (Justel, 1995) o la edad (Franklin, 2004), siendo estos últimos los que han mostrado efectos significativos sobre dicho comportamiento. El presente trabajo se centra en el análisis de los factores individuales que puedan recoger la influencia de la crisis. Se analizará aquí la abstención en dos momentos: 2002 y 2012, esto es, las elecciones antes y durante la crisis económica. Así, se tratará de dar respuesta a la cuestión: ¿Qué cambios se han producido en la abstención en el Sur de Europa durante la crisis y qué mensaje envía este comportamiento?

Gráfico 2. Abstención en Europa occidental desde 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *electionresources.org*

2. Abstención y crisis en el sur de Europa

En los últimos años, la crisis económica ha mostrado una equivalencia en el escenario político que ha generado sentimientos de descontento y de insatisfacción (con la actuación de gobiernos y partidos, el funcionamiento de la democracia) entre los ciudadanos. Ante este cambio en el contexto, cabe plantear explicaciones alternativas del fenómeno de la abstención, las cuales tengan en cuenta la crisis (Rosenstone, 1982) y que amplíen el catálogo de las ya propuestas (Font, 1992; Justel, 1992; Boix y Riba, 2000; Franklin, 2004), de carácter sociodemográfico o técnico. Así, las hipótesis de investigación asumirán la depresión de la participación electoral debido a circunstancias económicas adversas (Blais, 2000) y al aumento de actitudes políticas negativas (insatisfacción y desconfianza principalmente) originadas por tales circunstancias (Montero *et al.*, 2013).

2.1. Los costes de la participación

Antes de analizar el papel que ha jugado la crisis en el aumento de la abstención en el sur de Europa, conviene revisar qué se considera participación política y por qué el voto es su forma más extendida. De esta manera, quizás se comprenda mejor la importancia de la abstención y del mensaje que podría atribuírsele. Se tomará, como punto de partida, la definición de participación política propuesta por Verba y Nie (1972: 2), según la cual "la participación política se refiere a aquellas actividades de los ciudadanos que están más o menos directamente destinadas a influir en la elección de las personas que gobiernan o en las acciones que adoptan". Esto permite exponer los distintos modos de participación política y ubicarme, concretamente, en la electoral. Según esta definición, la participación política engloba hasta cinco modos de acción, que se distinguen entre sí de acuerdo a cómo se caracterizan en las distintas dimensiones que proponen Verba *et al.* (1978), las cuales son indicadores de sus costes, beneficios y alcance, esencialmente.

Sin embargo, la abstención será vista aquí no como un comportamiento de bajos costes², sino como una decisión meditada de "salida crítica". Es decir, un abandono voluntario del voto derivado del impacto de la crisis, y las valoraciones de la calidad del sistema político y sus principales actores, generalmente negativas, que se han extendido en los países del sur de Europa durante los últimos años. De este modo, se está rechazando como única explicación la que sostiene que la abstención sea un fenómeno racional, o la consecuencia de la "apatía" o "pereza" políticas. El modo de participación política viene determinado por la relación costes-beneficios, especialmente si tenemos en cuenta el incremento registrado en los últimos tiempos en otras formas de participación más costosas, como el asociacionismo o la implicación en movimientos sociales, que requieren de elevados niveles de compromiso e interés político, los cuales podrían estar presentes en una abstención crítica.

2.2. Ciclos interconectados: circunstancias económicas extraordinarias y participación electoral

En tanto que la política se desarrolla en contextos determinados, es innegable la influencia que estos ejercen sobre aquélla. Por lo tanto, es innegable la relación que puede establecerse entre ciclos políticos y económicos.

Según Rosenstone (1982), las circunstancias económicas extraordinarias, que podrían ser consideradas como un nuevo ciclo, pueden ejercer sobre el voto tres efectos: no afectar en absoluto, incrementar el voto o incrementar la abstención. Tras analizar

² Aclaro aquí que la salida no ha de ser tomada por todos los abstencionistas. De hecho, lo que el trabajo propone es la presencia de la salida y de un perfil crítico entre aquéllos que se abstienen, perfil que estaría cobrando una mayor presencia durante la crisis, como consecuencia de ella.

las tres posibilidades propuestas (en relación con la crisis económica de los años setenta y las elecciones estadounidenses de la misma década), Rosenstone concluye que, ante circunstancias extraordinarias (también positivas, pero sobre todo negativas), los ciudadanos acuden más a las urnas para expresar su descontento y, eventualmente, castigar al partido que consideren responsable de dicha situación. Sin embargo, lo único que se cumple en España, Grecia, Italia y Portugal, de la explicación de Rosenstone, es el cambio en el *incumbent*, pues el ciclo político desatado por la crisis del 2008 no se caracteriza, precisamente, por el incremento de la participación electoral, sino todo lo contrario. Como se mostró (Gráfico 1 y 2), la abstención viene creciendo desde los años 90, siendo este incremento más acusado desde 2008. Tal crecimiento, coincide, además, con el auge de sentimientos y actitudes políticas negativas, como los elevados niveles de insatisfacción con el funcionamiento de la democracia³ o las consideración extendida del bajo rendimiento del conjunto de las instituciones políticas, tanto a nivel nacional como supranacional, por parte de los ciudadanos.

Si a esto le sumamos los crecientes sentimientos de desconfianza hacia representantes y partidos políticos (una de las principales razones que explicarían el nacimiento y apoyo recibido por movimientos como el 15M), parece razonable esperar, que, tal como sucedió, la abstención aumente. Recordando a Hirschman (1970), la "salida" de la organización, en este caso, el mercado electoral, tiene lugar toda vez que los consumidores (los votantes) creen agotada la "voz" o posibilidad de comunicar un mensaje por otras vías, y/o consideran que los bienes ofrecidos no son de la suficiente calidad para su consumo. Si extendemos ahora los conceptos de salida y voz, la abstención como salida implicaría, de algún modo, el abandono de este mercado por la baja calidad de sus productos, mas no por el deseo de dejar de participar. El aumento de la participación política de protesta, (incluso entre quienes se decantan por la abstención, como veremos más adelante) parece confirmar esta idea. Además, permite caracterizar el ciclo político actual como de protesta (Cepeda, 2013).

Esta protesta vendría caracterizada, de acuerdo con Tarrow (2004) por: a) una fuerte extensión de la magnitud de la protesta (aumento de la asistencia a manifestaciones, que se verá en el gráfico 6); b) su extensión en un prolongado periodo de tiempo (desde 2008 hasta la fecha); c) alcanza a amplios sectores del conjunto de los movimientos sociales, estamos asistiendo incluso al nacimiento de movimientos y organi-

³ La insatisfacción con el rendimiento o funcionamiento de la democracia y las instituciones políticas de los países objeto de caso no han de confundirse, en ningún momento, con una pérdida de legitimidad de la democracia (Montero, Zmerli y Newton, 2008), que continúa siendo considerado como el mejor de los regímenes posibles. La insatisfacción con la democracia procede de la pregunta n17 de la Encuesta Social Europea, *how satisfied are you with how democracy works in your country?*

zaciones nuevas, como el *Movimento 12 de Março* en Portugal, el 15M en España, o el Movimiento 5 Estrellas en Italia. Por otra parte, se registra la participación en los mismos de las clases medias (Cepeda, 2013); d) afectan a la mayoría del territorio nacional. Todos estos rasgos están presentes en el ciclo político que vive el sur de Europa, por impacto del ciclo macroeconómico de la Gran Recesión (Frank y Fuentes, 1987; 1992; Kern *et al.*, 2015).

3. Diseño de investigación y selección de casos

El presente trabajo busca las razones que pueden explicar el aumento de la abstención en el sur de Europa en los últimos años y observar hasta qué punto durante la crisis, la abstención ha sido escogida como forma de enviar un mensaje de descontento con su actuación a los representantes políticos. Me centro, por la especial intensidad que la crisis presenta en ellos, y por compartir una serie de características –culturas políticas, sistemas institucionales, además de representar todos ellos lo que ha dado en llamarse el “capitalismo mediterráneo” (Pappas y O’Malley, 2014)– que permiten considerarlos en conjunto, en los países del sur de Europa: Grecia⁴, Italia, Portugal y España. Además, sirven como casos probatorios de las hipótesis manejadas, que se exponen en el epígrafe siguiente. De no cumplirse allí donde la crisis ha mostrado una mayor impronta económica y política, cabe esperar que, de extenderse los análisis al conjunto de la Unión Europea, los resultados obtenidos refutarían nuevamente los presupuestos planteados. Por otra parte, este trabajo constituye una primera incursión en los cambios de significado que han adquirido, para los ciudadanos del sur de Europa, los distintos comportamientos políticos, a fin de determinar qué se considera en el momento presente participación convencional, protesta, etc.

Se realizará un análisis comparado de la abstención con carácter sincrónico (todos los países considerados se tendrán en cuenta en los mismos momentos temporales), pero atendiendo a la evolución de cada uno de los casos. En este estudio, se tomarán en consideración las elecciones acaecidas en cada uno de los países de la muestra inmediatamente previas.

Este estudio es eminentemente cuantitativo, tomando las olas primera y sexta de la Encuesta Social Europea (ESS), correspondientes a los años 2002 y 2012 ya que cap-

⁴ Para Grecia, la ESS no muestra datos en la ronda de 2012, pese a ello, las olas de la ESS seleccionadas son las que más se ajustan a las pretensiones de mi investigación y las que más información aportan sobre el fenómeno que quiere estudiarse, ya que no sólo son las que incorporan a la mayoría de los países seleccionados (Italia, por ejemplo, queda fuera de la Encuesta desde 2004) sino que además contienen módulos específicos sobre democracia, lo que permite elaborar modelos que contengan variables actitudinales. Finalmente y en referencia a Grecia, la ausencia de datos fiables procedentes de otras fuentes hace que, ahí donde la ESS no proporcione información, se prefiera mantener un espacio en blanco, para una mayor fiabilidad y limpieza de los resultados obtenidos.

turan las circunstancias de normalidad, por un lado, y de crisis, por otro. Se complementará con una observación y análisis cualitativo de la evolución de algunos indicadores económicos, como el PIB, cuyas caídas en el sur de Europa pueden verse en el gráfico 6 de la sección siguiente. Con este diseño se busca estimar la influencia de una pluralidad de variables independientes sobre la abstención.

4. Pregunta de investigación, hipótesis y variables

Como ya se expuso en la introducción, la cuestión a la que trato de dar respuesta, dice así: *¿Qué cambios se han producido en la abstención en el sur de Europa durante la crisis y qué mensaje envía este comportamiento?* Por eso, en todo momento la variable dependiente será la abstención electoral en España, Grecia, Italia y Portugal.

Dado que la pregunta se centra en el significado de la abstención o el mensaje que ésta pudiera constituir, en base a las actitudes dominantes en ella, lo que resulta de interés es desarrollar tales actitudes en forma de perfiles cuya distribución podamos observar. Ante el crecimiento de actitudes políticas negativas, como el descontento, el rechazo y la desconfianza en instituciones y representantes, serán los perfiles que recojan dicha carga negativa, esto es, críticos y desafectos, los que se espera que crezcan, como se recoge en la siguiente hipótesis.

[H1.A] *De entre los abstencionistas, se espera que hayan crecido los perfiles crítico y desafecto de manera significativa. Se espera, además, que entre los abstencionistas críticos estén presentes el interés y el compromiso político, lo cual podría manifestarse en su participación a través de otras vías, como las acciones clásicas de protesta, construyendo un discurso de salida más completo.*

[H1.B] *Para considerar crítica la abstención, se espera que, de entre aquellos ciudadanos que se abstienen, tengan lugar otras formas de participación, como la asistencia a manifestaciones.*

Las variables independientes actitudinales se operacionalizan en los indicadores de desconfianza (hacia el parlamento nacional⁵, por ser la principal institución del sistema político de todos los casos seleccionados, y aquella en la que es posible identificar con mayor facilidad a los representantes, y, por ello, establecer responsabilidades⁶) e interés político (Blais, 2000; García Albacete, Lorente y Martín, 2013), en tanto que estas dos variables, según su presencia o ausencia, dan lugar a los cuatro perfiles o rasgos ciudadanos que son analizados, creados en base a Montero, Sanz y Navarrete (2013).

⁵ Sin perjuicio de que se aporten datos acerca de la confianza en otras instituciones, como el Parlamento Europeo, o los diferentes actores nacionales, como representantes y partidos.

⁶ Por su mayor presencia en el debate público y los medios de comunicación.

Se presenta la evolución de una serie de variables económicas (niveles de satisfacción con la economía, PIB y tasa de desempleo) para contextualizar el ciclo económico que ha dado origen a este ciclo político de crítica y protesta. Después, se pasará a presentar unos modelos actitudinales en los que se aúna, el interés político que muestran los ciudadanos del sur de Europa con la confianza que les inspiran las instituciones, en este caso, los parlamentos nacionales.

5. Análisis y discusión de resultados

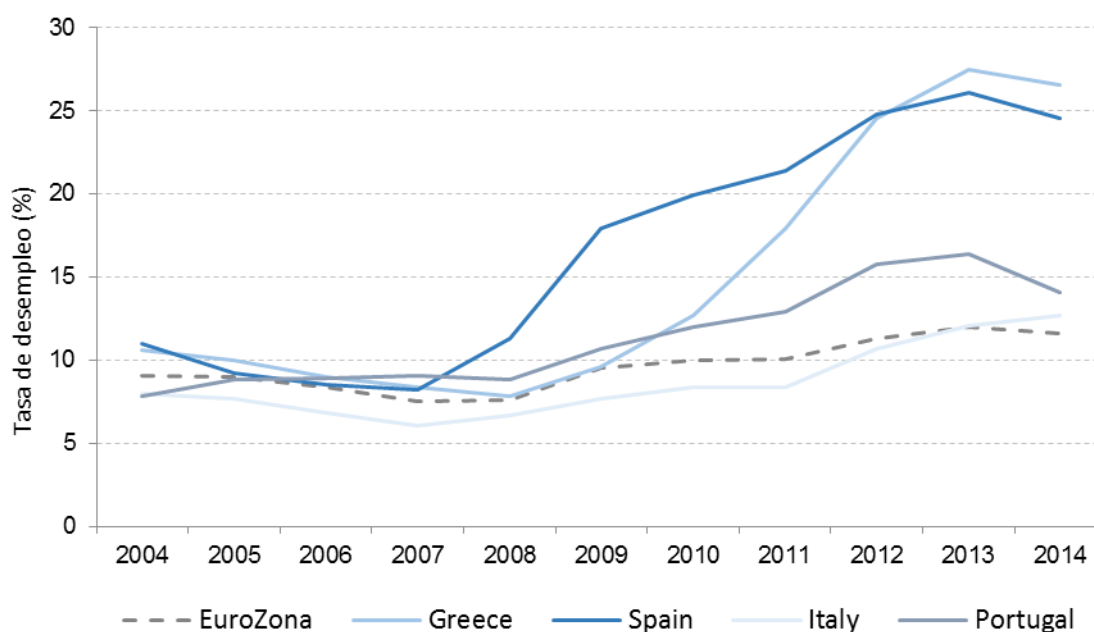
En este apartado, procederé a exponer los resultados de los análisis realizados. Para llevarlos a cabo, se han utilizado datos de las olas primera y sexta de la Encuesta Social Europea (ESS), complementados con datos del Banco Mundial y la Comisión Europea para las tasas de paro de la eurozona y los Estados miembros y el producto interior bruto (PIB), que se mostrarán en tablas subsiguientes.

El crecimiento de la abstención en el sur de Europa quedó probado en el Gráfico 1, ahora se describe someramente la evolución de la crisis económica en dichos países. Así, se han de tener en cuenta las caídas del PIB a partir de 2008 para observar cuál es realmente el efecto de la crisis en la economía de los países del sur de Europa, y si es posible apreciar en la abstención un correlato de esta situación. Tales decrecimientos han encontrado además su expresión en una reducción de los gastos sociales (en ocasiones impuesta desde la UE como condición para rescates y préstamos que podrían estar influyendo en el descontento creciente y así en la abstención) pueden atribuirse al carácter extractivo de las instituciones políticas y económicas de los países del sur de Europa (economía basada en el sector de la construcción en España, mercado laboral poco flexible y de escasa movilidad y bajos niveles de productividad en Portugal, déficit fiscal y endeudamiento continuado que supone niveles del PIB superiores al 10% y las prestaciones estatales en Grecia –donde se ha criticado además el gran tamaño de su sector público- e Italia). Todos los casos comparten la presencia de instituciones extractivas y falta de consenso político (divergencias entre Partido Popular y Partido Socialista en España en cuanto a la gestión de la crisis; frenos a la producción legislativa en Portugal y Grecia, donde los primeros ministros se han visto forzados a dimitir, o la imposición del gobierno tecnócrata de Monti en Italia, seguida de la irrupción en el Parlamento, en las elecciones subsiguientes, del Movimiento 5 Estrellas) que, con menor intensidad en España, han llevado a la inestabilidad política.

5.1. La crisis del 2008: peculiaridades y efectos en el sur de Europa

La actual crisis presenta algunas peculiaridades, que permiten diferenciarla de las anteriores. Para Lindvall (2014)⁷, quien analiza y compara veinte elecciones sucedidas durante la Gran Depresión y la presente Gran Recesión la situación vigente no supondrá el mismo espacio de oportunidad política que ofreció la crisis de los años treinta, para los partidos de izquierda y centro-izquierda, lo cual no es óbice para que de ambas se deriven importantes repercusiones políticas.

Gráfico 3. Evolución de la tasa de paro en el sur de Europa, 2004-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *EuroStat*.

Pontusson y Raess (2012) coinciden con Lindvall en que las respuestas de los gobiernos están siendo distintas en ambos casos, teniendo en cuenta, a día de hoy, un menor abanico de posibilidades. Lindvall afirma que el abanico de posibilidades contempladas hoy es "considerablemente más estrecho" que durante la Gran Depresión (Lindvall, 2013:2). Este hecho lo califican Pontusson y Raess (2012: 23) de "respuestas políticas heterodoxas", de tipo macroeconómico, que se caracterizan por la presencia de un único patrón de respuesta común en todos los países de la Unión Europea (y especialmente, cabe señalar, en la Zona Euro), así como por la ausencia de otras propuestas que tuvieron en los años treinta un éxito constatado. Una de las razones del descontento que provoca la actual crisis podría encontrarse, de hecho, aquí, ya que en

⁷ Mientras que la Oficina Nacional de Investigación Económica de Estados Unidos la data entre diciembre de 2007 y junio del 2009, su llegada a Europa es algo posterior, como también lo es la perdurabilidad de sus efectos. No obstante, y como hace Danzinger (2013), tomaré este nombre para diferenciarla de la Gran Depresión, por razones de claridad expositiva.

muchos casos las medidas aplicadas no están redundando en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, lo que conduce al aumento del descontento según Pappas y O'Malley (2014) y con ello a la protesta. Un buen ejemplo de ello es la evolución y los todavía muy elevados niveles de paro en los países de objeto de estudio, recogidos en el Gráfico 3.

De acuerdo con lo establecido en las hipótesis H1.A y H1. B, la abstención, durante la crisis y su deseo de enviar un mensaje de protesta viene motivado por el aumento de las actitudes políticas negativas. Estas vienen recogidas a continuación en las Tablas 1 y 2.

Tabla 1. Evolución de la desconfianza en instituciones en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje

	España		Grecia*		Italia		Portugal	
	2002	2012	2002	2010	2002	2012	2002	2012
Políticos	64	85	64	91	62	84	75	90
Parlamento Nacional	37	62	41	71	37	67	45	78
Unión Europea	37	52	25	81	27	45	37	65

Nota: Los datos para Grecia son siempre 2010, al no estar incluida en la ESS de 2012.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EES.

Tabla 2. Evolución de la insatisfacción en los países del sur de Europa, 2002-12, en porcentaje

	España		Grecia*		Italia		Portugal	
	2002	2012	2002	2010	2002	2012	2002	2012
Gobierno	50	77	54	87	55	73	65	85
Democracia	23	53	29	72	37	52	43	55
Economía	40	85	61	94	54	69	87	90

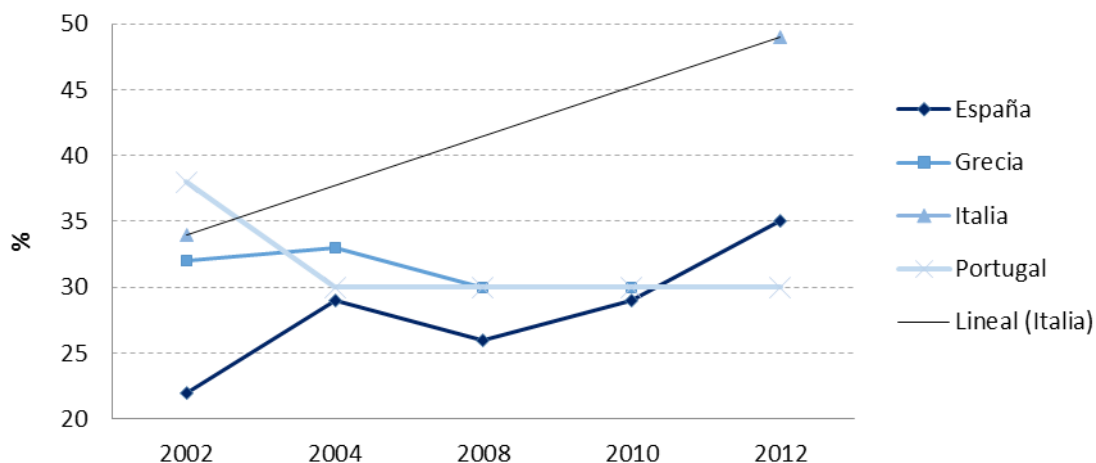
Nota: Los datos para Grecia son siempre 2010, al no estar incluida en la ESS de 2012.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EES.

La insatisfacción con la democracia puede derivarse, por contagio, de la insatisfacción con la actuación de los ejecutivos nacionales y de las directrices a los gobiernos procedentes de Bruselas. De este modo quizás los ciudadanos perciban que sus representantes rinden cuentas antes a otros poderes que a ellos mismos, cuestionando la *accountability*, una de las dimensiones esenciales de la democracia (y con ello su buena marcha). El auge de dichas actitudes negativas se produce en un ambiente dominado por un creciente interés político. En los últimos años y en contra quizás de lo esperado, ha aumentado el interés político en muchos países de Europa, especialmente en el

sur (Gráfico 4). Esto contradice –excepcionalmente– lo confirmado con carácter general por nuestra disciplina: la correlación positiva entre interés y voto.

Gráfico 4. Evolución del interés político en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje



Nota: Se representan las observaciones según datos disponibles

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*

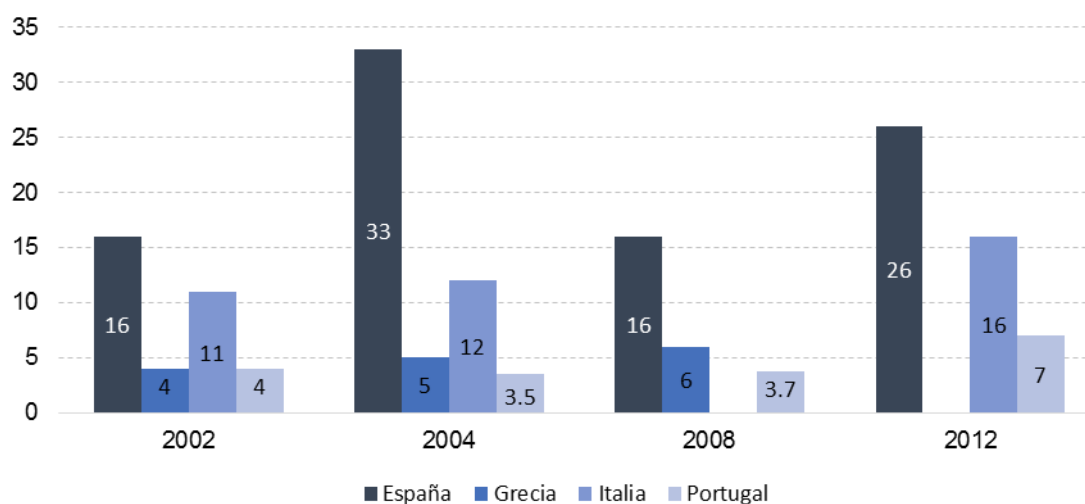
Aunque el interés por la política ha crecido también en otros países europeos especialmente en la región escandinava (Noruega, Dinamarca, Finlandia; también en Francia y Alemania), no muestran la misma tendencia que el sur, donde el crecimiento es mayor (salvo Grecia) y continuado (España e Italia) o estable (Portugal). En el sur de Europa de hecho aumenta el interés que muestran los abstencionistas. Con una confianza superior al 99% en todos los análisis, los abstencionistas de España (que pasa del 13 por cien de interés entre los abstencionistas en 2002 al 22% en 2012) e Italia (del 17 por cien de interés en 2002 al 23 en 2012) están, en los años de la crisis, más interesados por la política que antes. En Portugal aumentan los abstencionistas que sienten mucho interés por la política (pasando de apenas un 2% en 2002 al 7 por cien en 2012). Se volverá con el interés más adelante, cuando se comenten los modelos de ciudadano desarrollados y su evolución entre 2002 y 2012.

Sin embargo, el descontento y la salida (abstención) no implica necesariamente el desentendimiento total del sistema político o el abandono rotundo de la participación como señalara Blais (2008). Durante la crisis, la asistencia a manifestaciones se ha disparado, como muestra el gráfico 6. De entre los abstencionistas del sur de Europa⁸, los más interesados en política son españoles y portugueses, con un 27 y 31% de in-

⁸ Salvo para Grecia, en 2002, donde $\text{sig}=0.486$ y que no presenta datos en 2012, y España, que para 2002 y 2012 muestra unos valores en sig de 0.001 y 0.000, todos los resultados son significativos con una confianza superior al 95%, y como puede verse, ocasionalmente, mayor al 99%.

terés respectivamente (en 2002, España presenta un 18 por cien y Portugal un 24). España y Portugal son también los países donde más se manifiestan los abstencionistas, un 17y 20 por cien, lo que representa para Portugal la llamativa subida de un 12. En Italia, pasan a manifestarse de un 5 a un 13 por cien de los abstencionistas, y, de entre ellos, el 17% muestra interés por la política en 2012, frente al 8% que lo hacía en 2002. Este crecimiento más destacado en Portugal y España quizás se deba a la inminencia del rescate europeo (que empero nunca llegó) y las constantes entrevistas entre dirigentes españoles y portugueses con representantes y altos organismos comunitarios. Mientras, en Grecia, el colapso institucional podría haber generado un desenganche total entre ciudadanos e instituciones (Pappas y O'Malley, 2014). Obsérvese además que la asistencia general a manifestaciones ha crecido en todos los países del sur de Europa, como muestra el Gráfico 5. España presenta un pico de crecida en 2004 asociado a las manifestaciones en protesta por la participación en la guerra de Irak y posteriormente la condena tras los atentados de Atocha (11-M).

Gráfico 5. Asistencia a manifestaciones en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*

5.2. El comportamiento de los abstencionistas en el contexto de la crisis: ¿cambio de mensaje?

En primer lugar, y dado que las variables independientes son de tipo actitudinal, es interesante conocer cómo han aumentado los sentimientos de desconfianza e insatisfacción entre los abstencionistas, de modo que se aprecie mejor el cambio ocurrido desde el estallido de la Gran Recesión. Esto, además, constituye un paso previo a la elaboración de los distintos perfiles de ciudadano, así como la prueba de la H1.B. Como puede verse (Tabla 3), para todos los países, las actitudes negativas se acrecientan

entre aquellos que se abstienen, entre el 2002 y el 2012, esto es, antes y después de la crisis.

Tabla 3. Desconfianza hacia el Parlamento, desconfianza hacia la UE e insatisfacción con el gobierno entre los abstencionistas en los países del sur de Europa, 2002-2012.

	Desconfianza hacia el Parlamento		Desconfianza hacia la UE		Insatisfacción con el gobierno	
	2002	2012	2002	2012	2002	2012
España	40,7	66,1	38,3	52,1	52,4	78,4
Grecia	42,4	85,0	30,6	77,0*	55,8	89,0*
Italia	48,2*	79,0*	39,6*	58,2*	60,2	81,9*
Portugal	58,7*	84,8*	42,2	70,4*	72,3*	90,3*

* Los casos son significativos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*

Una vez comprobado esto, nos fijaremos en la evolución del comportamiento de protesta (tanto abstención entre quienes se sientan insatisfechos con el estado de la economía, lo cual muestra la conexión entre el ciclo político y el ciclo económico) como asistencia a manifestaciones (entre los abstencionistas, para comprobar si, como dije arriba, muestran participación política por vía extraparlamentaria). Nótese que, en todos los casos, quienes se abstienen están insatisfechos con la marcha de la economía en sus países. Ciertamente es ésta la pauta general, y los abstencionistas no se apartan de ella. Si existe o no una relación de causalidad entre ambas variables, es algo que se verá con los modelos de regresión.

Con respecto al crecimiento de la asistencia a manifestaciones entre los abstencionistas, cabe destacar no sólo su aumento, sino la adquisición de significación estadística así como el valor del estadístico V-Cramer, la variación más llamativa de los casos estudiados (en Italia pasa de 0.047 a 0.068, explicando, por tanto, buena parte del fenómeno; en Portugal, decrece, del 0.088 en 2002, al 0.059 en 2012).

Estos análisis aportan refuerzan, por un lado, la idea contenida en la hipótesis H1.A, según la cual, a medida que aumenta el descontento o la insatisfacción con el estado presente de la economía, aumentan las probabilidades de abstenerse. Por otra parte, la participación de los abstencionistas a través de otros modos de acción política como la protesta, que se mostró en su grado de asistencia a manifestaciones, subraya la importancia que para ellos puede tener no abandonar completamente la participación política, sino conducir su mensaje fuera de las urnas, lo cual daría forma a su discurso "crítico". Mas, para comprobar la H1.B, y por tanto, el carácter crítico o no que puede

encontrarse en la abstención, se han desarrollado los perfiles, como vemos a continuación.

Tabla 4. Abstención entre los insatisfechos con la economía en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje

	2002	2012
España	21,0	22,7*
Italia	9,6	18,9
Grecia	60,0*	94,0*
Portugal	28,0	32,0*

*sig < 0.05

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*

Tabla 5. Asistencia a manifestaciones entre los abstencionistas en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje

	2002	2012
España	14,5	19,7*
Italia	5,9	11,4
Grecia	5,0	8,0*
Portugal	1,3	5,2*

*sig < 0.05

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*

Los perfiles de ciudadano elaborados en la presente investigación son cuatro, basados en Montero, Sanz y Navarrete (2013) quienes los desarrollan para analizar la evolución general de tales sentimientos entre los españoles en el contexto de la crisis. Aquí se extienden en dos sentidos: por un lado, se aplica dicha clasificación al resto de países del sur de Europa, por otro, como ya hice anteriormente (Alarcón, 2014), se estudia específicamente su distribución entre los abstencionistas. Los perfiles devienen de la unión de las dos características ya comentadas previamente en el apartado metodológico: el interés o desinterés político del ciudadano, y la confianza o no que le merezcan las instituciones nacionales, en este caso, el Parlamento⁹. Antes de analizar

⁹ Se utiliza el parlamento nacional por coherencia con los autores de referencia así como por la mayor estabilidad que se presupone a la actuación de las cámaras, "a salvo" de la confusión entre otras como Gobierno y partido de gobierno, o satisfacción con el funcionamiento de la democracia según la valoración de la actuación del *incumbent*.

su presencia en la abstención, se presenta su distribución entre el conjunto de la ciudadanía, en la Tabla 6.

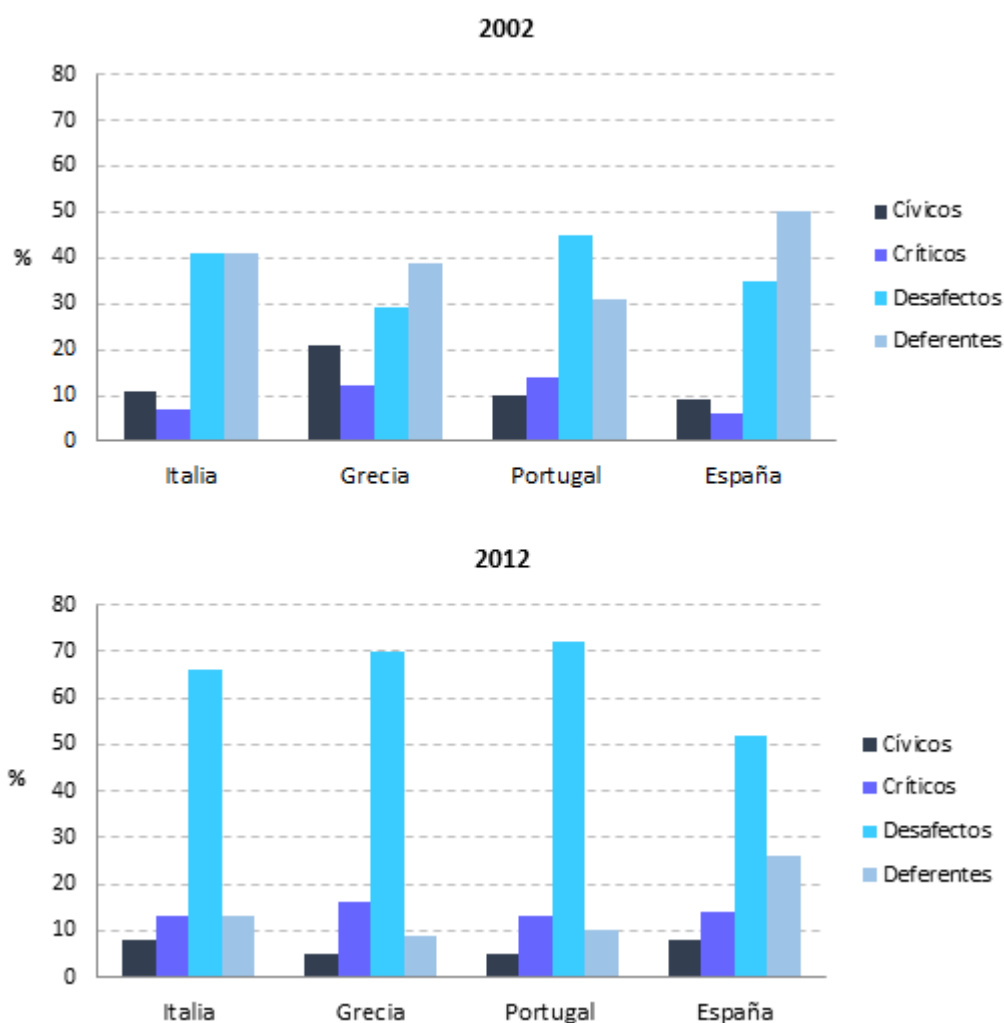
Tabla 6. Distribución de los perfiles entre los ciudadanos en los países del sur de Europa, 2002-2012, en porcentaje

	2002				2012			
	Cívico	Crítico	Desafecto	Deferente	Cívico	Crítico	Desafecto	Deferente
Grecia	20	12	29	39	8	22	59	10
Italia	25	11	26	38	21	29	38	12
Portugal	22	15	29	27	11	19	59	12
España	16	7	30	47	14	23	40	23

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *ESS (2002-2012)*; 2010 para Grecia.

La Tabla 6 demuestran el crecimiento de actitudes críticas y, especialmente, desafectadas, entre los ciudadanos del sur de Europa. El perfil crítico crece especialmente en España, pasando del 7 al 23% los ciudadanos que sostienen dicha actitud, así como en Italia, donde pasa del 11% en 2002, a un 29% en 2012. En Grecia, críticos y desafectos se duplican, siendo algo menor su incremento en Portugal. El primero de los perfiles presentados, el llamado cívico, se refiere a aquel que, pese a abstenerse, muestra tanto interés como confianza política. Se espera que, en 2012, sus niveles sean notablemente inferiores a 2002. El segundo perfil son los críticos, aquellos ciudadanos que, pese a estar interesados en la cosa pública, se muestran institucionalmente desconfiados. Este es el perfil que más nos interesa, y cuyo cambio se espera que sea más notable, junto con el aumento de los desafectos. Los desafectos son, además, el tercer perfil creado aquí, quienes no muestran ni interés ni confianza, y por tanto, parecen desentenderse de los asuntos públicos. Ellos habrían crecido exponencialmente durante la Gran Recesión. Por último, encontramos a los deferentes, aquellos que confían ciegamente en el Parlamento, sin mostrar interés político.

Como se observa en el Gráfico 6, el porcentaje de ciudadanos críticos entre los abstencionistas, aumenta, alcanzando en Italia, Grecia, España y Portugal, niveles por encima del 13% en los cuatro países, mientras, en 2002 tan sólo alcanzaba el 10% levemente en Grecia y Portugal. Sobre los desafectos, los datos se disparan desde el estallido de la crisis. En Grecia y Portugal aumentan más del 50 y 20 por cien, respectivamente, mientras en Italia y España este crecimiento es más moderado, pero también significativo, siendo esta la actitud más sostenida por los abstencionistas de los cuatro países, siempre por encima de la mitad de quienes renuncian a votar.

Gráfico 6. Perfil de los abstencionistas en los países del sur de Europa, 2002 y 2012, en porcentajes

Notas: Todos los casos son significativos: sig <.000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ESS 2002 y 2012 (para Grecia 2010)

A la inversa, también entre aquellos ciudadanos que sostienen actitudes críticas ha aumentado el porcentaje de quienes se decantan por la abstención, siendo tales incrementos especialmente llamativos en Grecia e Italia. España muestra los mismos valores para antes y después de la crisis, y Portugal desciende levemente. En ambos casos, no obstante, quienes más se abstienen son los desafectos. Aunque, en cualquier caso, se observa un cambio desde 2002. Por otra parte, el hecho de que Grecia e Italia presenten una pauta diferenciada, como recoge la Tabla 7, puede deberse a la especial incidencia de la Unión Europea en estos países, donde la intervención se ha materializado incluso en cambios de gobierno auspiciados desde Bruselas.

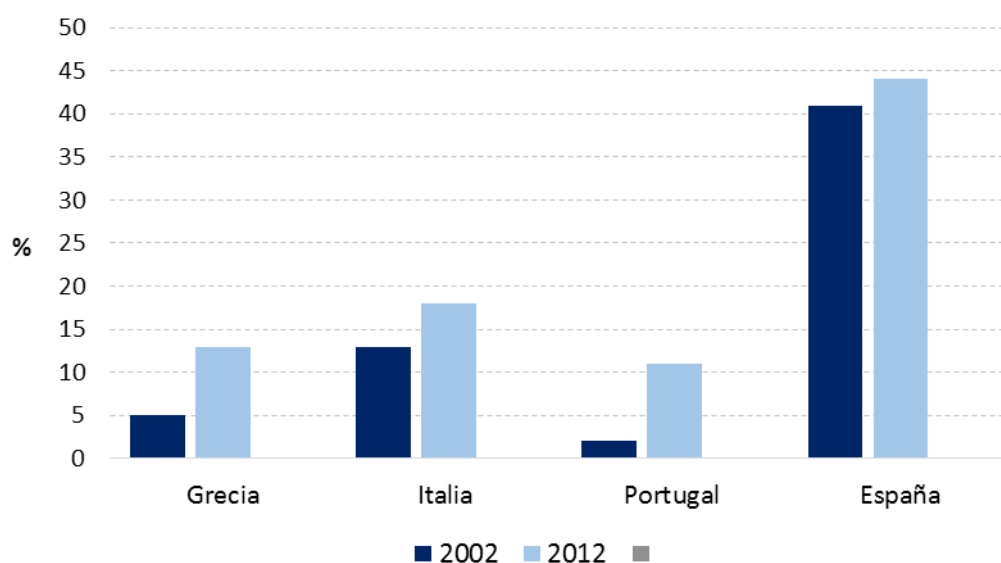
Tabla 7. Porcentaje de abstención electoral entre los ciudadanos con perfil crítico en los países del sur de Europa, 2002-2012

	2002	2012
Grecia	7 ***	14 ***
Italia	6 ***	9 ***
Portugal	21 ***	19 ***
España	14 ***	14 ***

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ESS 2002 y 2012 (para Grecia 2010)

Finalmente, y de acuerdo con lo expuesto en el Gráfico 7, tras crear una variable que aúne las características crítico y abstencionista, se ha estudiado su asistencia a manifestaciones. Así, además de replicar lo adelantado en la Tabla 5, se profundiza en el comportamiento del perfil crítico de entre aquéllos que no votaron. Los resultados concuerdan con la Tabla 7, en tanto que la asistencia a manifestaciones entre los abstencionistas aumenta desde el estallido de la crisis, disparándose especialmente en Grecia y Portugal. Grecia se perfila así, definitivamente, como el país del sur de Europa que más cambios experimenta en el comportamiento de sus abstencionistas y en la lectura que podemos hacer de dicha abstención, abriendo así debates y análisis posteriores más específicos sobre las particularidades del caso heleno.

Esto, por un lado, prueba la validez de la idea de que, entre los abstencionistas, se está haciendo fuerte un perfil crítico, que desarrolla, como hemos visto en las tablas anteriores, otros tipos de participación política. Es por ello que, pese a considerar probadas las hipótesis H1.A acerca de una mayor presencia de críticos y desafectos entre los abstencionistas, y H1.B, o de participación de los abstencionistas mediante otras vías como la protesta, hemos de ser cautos, especialmente en lo referente a esta última, ya que no todos los casos presentan (aunque cuando no se aprecia, los niveles están próximos a tenerla) significación estadística. Por otra parte, en cuanto al perfil dominante entre los abstencionistas recogido en la H1.A, si bien es cierto que los críticos han aumentado, el perfil más destacado es, en todos los casos, el de los desafectos, quienes suponen en todos los casos (salvo en España, con el 50%) más de la mitad del conjunto de la abstención. Es por ello que, de cara a futuras investigaciones, pudiera resultar interesante focalizarse en este perfil y su presencia no sólo en la abstención, donde puede resultar menos sorprendente, sino entre el conjunto de la ciudadanía, especialmente habiendo visto cuáles son las opiniones mayoritarias entre la ciudadanía desde que arrancara la Gran Recesión, presentadas en el las Tablas 8 y 9.

Gráfico. 7. Asistencia a manifestaciones entre los abstencionistas críticos en los países del sur de Europa, 2002-2012

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ESS 2002 y 2012 (para Grecia 2010)

En todo momento, el caso que mejor funciona para las hipótesis planteadas es Grecia, cuyos niveles de desempleo y pérdidas en el PIB, es decir, los efectos directos y más visibles de la crisis, han sido más dramáticos que en Italia, Portugal y España. La debilidad de las hipótesis, por otro lado, para el caso español, lleva a pensar en una leve reformulación de las mismas, incluso a plantear una investigación comparada entre estos dos casos únicamente, para establecer las causas de tales variaciones. Pese a ello, y a la cautela que se ha mostrado a lo largo de todo el trabajo a la hora de asociar abstención con crítica, lo cierto es que este discurso está presente, también, entre quienes no acudieron a las urnas, pretendiendo de este modo demostrar un mensaje que se refuerza, también, a través de otros escenarios.

6. Conclusiones

Como se ha visto a lo largo de la investigación, la abstención es un fenómeno creciente en los últimos años, especialmente en los países del sur de Europa. Su aumento durante la crisis llevó a pensar en una posible relación entre ambos sucesos, que es lo que aquí se ha intentado probar. En España, Grecia, Italia y Portugal, las actitudes negativas para con el funcionamiento de la democracia y el trabajo de sus principales actores (partidos e instituciones) ha crecido de forma dramática, probando el impacto político de una crisis que comenzó siendo económica. Esto ha influido en el comportamiento político de los ciudadanos, que cada vez se abstienen más, y se decantan por otros modos de participación política, especialmente por la protesta. Este trabajo pone

pues de manifiesto cómo la insatisfacción y el descontento político conllevan una preferencia por la salida (en este caso electoral).

La evolución de los perfiles demuestra que durante la crisis, la abstención no sólo ha aumentado, sino que su mensaje es particularmente negativo. Si bien es cierto que la desafección es la tendencia dominante entre quienes no votan, la crítica se aproxima al 20 por cien en Grecia, país que, junto con España (donde prácticamente se duplica), registra las mayores subidas de esta actitud. Esto es coherente con la distribución general de actitudes entre griegos, italianos, portugueses y españoles, quienes, en los últimos años, no han dejado pasar la oportunidad de mostrar su descontento.

Pese a que la abstención continúa siendo, mayoritariamente, un comportamiento que muestra desafección, contiene ahora un mensaje de descontento de carácter crítico, lo que nos lleva a entenderla como una salida crítica, como planteaba la hipótesis principal de esta investigación, en lugar de implicar mero desentendimiento (Blais, 2000). Por lo tanto, aunque se encuentre mayor grado de continuidad que de cambio en el contenido del mensaje que la abstención pueda transmitir, el carácter crítico ahora presente en la misma indica una novedad excepcional en dicho mensaje. Si bien este mensaje puede ser tan excepcional como las circunstancias en que se da, no cabe duda de que supone un cambio en el comportamiento electoral de los ciudadanos que puede devenir en otros, como el auge de la protesta, o el éxito de los nuevos partidos.

Como señalaba Font (1992), los abstencionistas no son siempre los mismos por lo que la intención con que se abstienen y el mensaje que de ello se derive tampoco lo será, por lo que posible apuntar la presencia de un sector crítico entre los ciudadanos que se adscriben a tal comportamiento en las últimas elecciones. El nuevo mensaje, pues, parece consistir en la transmisión del rechazo y la desconfianza hacia instituciones y representantes (parlamentos, políticos, y partidos políticos aquí) tanto a través de la desafección como de la crítica, y en la consolidación de un comportamiento más coherente entre los abstencionistas que no quieren renunciar por completo a participar políticamente.

Esta salida (una tendencia ya consolidada en las democracias modernas, por otra parte, como también se ha discutido), puede ser considerada, por ello, como un correlato de la protesta en la vía electoral. De esta forma, la abstención, parece tener un componente crítico y que puede, así, ser concebido como protesta, sumándose a acciones convencionales o consolidadas en el repertorio de la protesta, como la asistencia a manifestaciones (aquí se recogen las concentraciones autorizadas, según datos oficiales. Sin embargo, teniendo en cuenta marchas, protestas, concentraciones, es-

craches etc. en España, en 2012, se convocaban una media de 16 manifestaciones al día, según la prensa).

Se ha de contar aquí también con la aparición de nuevos actores, plataformas y movimientos sociales, como las Mareas, Marchas de la Dignidad españolas, los *Indignados*, especialmente activos y relevantes en España y Grecia, Geração a Rasca en Portugal, etc.; o incluso partidos niche, ya sean de nueva creación, o estén experimentando un auge sin precedentes, (véanse Syriza en Grecia, Movimiento 5 Estrellas en Italia, Podemos y Ciudadanos en España), que han encontrado su estructura de oportunidad abanderando la austeridad y el combate de la corrupción.

Sobre estos partidos, una de las afirmaciones más repetidas (que, no obstante, escapa a mis consideraciones aquí) es aquella que les otorga la capitalización del descontento, así como la idea de que entre sus votantes se encuentran fuertemente representados antiguos abstencionistas. Esto podría manifestar otro tipo de salida, la de la volatilidad electoral. De hecho, si nos fijamos en las últimas elecciones celebradas en Italia y la victoria del Movimiento 5 Estrellas, Grecia, donde Syriza se hizo con el gobierno, o las andaluzas, locales y autonómicas en España, especialmente beneficiosas para Podemos y Ciudadanos, son estas nuevas formaciones las que mejores resultados han cosechado. Podría pues pensarse, de cara a futuras investigaciones, hasta qué punto, aquéllos ciudadanos que, de entre los abstencionistas, sostenían actitudes críticas pero desarrollaban otro tipo de participación política más costosa, pueden haber encontrado en partidos como los liderados por Beppe Grillo, Alexis Tsipras o Pablo Iglesias y Albert Rivera, la opción que les permita "volver a las urnas", de donde se vieron "expulsados" por la falta de calidad o variedad en la oferta partidista.

Los ciudadanos críticos, recuérdese, conservan interés político, indicador que ha crecido, sorprendentemente, durante la crisis. Y muestran su disposición a participar políticamente a través de formas más costosas de participación que el voto, como la asistencia a manifestaciones. Por ello, y si efectivamente, antiguos abstencionistas se encuentran entre los votantes de nuevas formaciones, es innegable que son "reincorporables" al voto, por lo que, quizás, el conjunto de fuerzas del sistema político debiera prestar atención a su reclamo.

7. Bibliografía

Alarcón, R. 2014. "La Abstención Electoral en España 2000-2011: Una opción de Salida, según Albert Hirschmann", *V Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas*, 29 septiembre al 1 de octubre, Madrid.

Anduiza, E. 1999. *¿Individuos o sistemas? Las razones de la abstención en Europa Occidental*. Madrid: CIS.

Blais, A. 1996. "Electoral Systems", pp. 49-82 en *Comparing Democracies. Elections and voting in global perspective*, editado por R. Le Duc, R. Niemi y P. Norris. London: Sage.

Blais, A. 2000. *To vote or not to vote?* Pittsburgh: Pittsburgh University Press.

Blais, A. 2007. "Turnout and Elections", pp. 621-635 en *Oxford Handbook of Political Behaviour*, editado por R. Dalton y H.D. Klingemann..Oxford: Oxford University Press.

Blais, A. 2008. "¿Qué afecta a la participación electoral?", *Revista Española de Ciencia Política*, 18: 10-27.

Blais, A. 2010. "Political Participation", pp. 165-183 en *Elections and voting in the 21st Century. Comparing Democracies*, editado por R. Le Duc, R. Niemi y P. Norris. London: Sage.

Boix, C. y C. Riba. 2000. "Las bases sociales y políticas de la abstención en las elecciones generales españolas: recursos individuales, movilización estratégica e instituciones electorales", *REIS-Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90: 95-128.

Cepeda, C. 2013. "Levantamientos Sociales en la Unión Europea: ¿un ciclo de protestas contemporáneo?", *Revista Sul-Americana de Ciencia Política*, 1(2): 51-63.

Danzinger, S. 2013. "After the Great Recession: Poverty, Inequality and Public Policies", *Innovative Programmatic and Policy Responses to Poverty Conference*, August 18, San Francisco.

Font, J. 1995 "Manuel Justel in Memoriam: La abstención Electoral en España: Certezas e Interrogantes", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72: 11-37.

Font, J. 1992. "La abstención en las grandes ciudades", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 123-39.

Frank, A. G. y M. Fuentes. 1987. "Nine Theses on Social Movements", *Economic and Political Weekly*, 22(35): 1503-1510.

Frank, A. G. y M. Fuentes. 1992. "On the study of Cycles in Social Movements", *Conferencia Movimientos Cíclicos y Recurrencias en Política y Economía de la Fundación Pablo Iglesias*, 18-21 Mayo, Madrid.

Franklin, M. 2004. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies Since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.

García Albacete, G.; J. Lorente y I. Martín. 2013. *¿Cómo se relaciona la generación de la crisis con la política?* Pp. 95-119 en *Los efectos de la crisis económica en la democracia española: legitimidad, insatisfacción y desafección*, editado por S. Pérez Nieves. Madrid: UAM.

Hirschman, A. 1970. *Salida, Voz y Lealtad*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Justel, M. 1995. *La abstención Electoral En España: 1977-1993*. Madrid: CIS.

Justel, M. 1992. "Edad y Cultura Política", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 57-96.

Kern, A., S. Marien, y M. Hooghe. 2015. "Fierce but short-lived: how do economic crises affect political participation?" *Blog London School of Economics and Political Science*, 7 de marzo. ([enlace](#)).

Lindvall, J. 2014. "The electoral consequences of two great crisis", *European Journal of Political Research*, 53(4):747-765

Mair, P. 2005. "Democracy Beyond Parties", *Center for the Study of Democracy*, WP. ([enlace](#)).

Montero, J.R., Sanz, A. y Navarrete, R. 2013. "Las actitudes hacia la Democracia en tiempos de crisis: legitimidad, descontento y desafección en España". Pp. 38-94, en *Los efectos de la crisis económica en la democracia española: legitimidad, insatisfacción y desafección*, editado por S. Pérez Nieves. Madrid: UAM.

Montero, J.R., S. Zmerli, y K. Newton. 2008. "Confianza social, Confianza Política y Satisfacción con la Democracia", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122: 11-54.

Pappas, T. y E. O'Malley. 2014. "Civil Compliance and Political Luddism: Explaining Variance in Social Unrest During Crisis in Ireland and Greece", *American Behavioral Scientist*, 58(12): 1592-1613.

Pontusson, J. y Raess, D. 2012. "How (and Why) Is This Time Different? The Politics of Economic Crisis in Western Europe and the United States", *Annual Review of Political Science*, 15: 13-33.

Rosenstone, S. 1982. "Economic Adversity and Voter Turnout", *American Journal of Political Science*, 26(I): 25-46.

Verba, S. y N. Nie. 1972. *Participation in America: Political Democracy and social Equality*. Chicago: Chicago University Press.

Verba, S., R. Nye y J. Kim. 1978. *Participation and Political Equality, a seven-nation comparison*. Chicago: Chicago University Press.